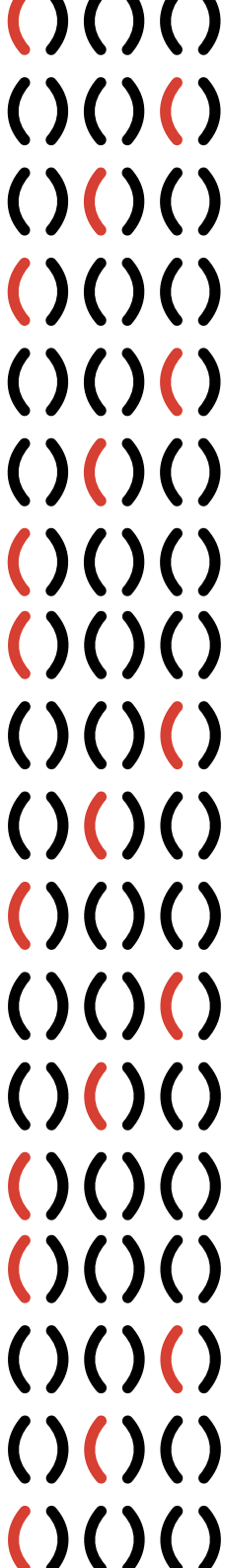


# RISE UP+

ENCUENTRO #9





# DIARIO DEL PEREGRINO – AÑO 1

## Itinerario de preparación para la JMJ Lisboa 2023

### Ficha técnica

*Nada se detiene*

1 de noviembre de 2020, Solemnidad de todos los Santos.

Don (S. E. Mons) Joaquim Mendes, Obispo Auxiliar del Patriarcado de Lisboa.

### Textos bíblicos

CEP, Biblia, Los Cuatro Evangelios y los Salmos 2019

Edición litúrgica de los textos Bíblicos

### Elaboración

Dirección de Pastoral y Eventos centrales

De la Jornada Mundial de la Juventud Lisboa 2023

### Ilustraciones

Mário Linhares

### Fotografías

Vatican Media

### Diseño Gráfico

Douglas Azevedo

Leila Ferreira

Fundación Salesianos

### Propiedad

Fundación JMJ Lisboa 2023

### Equipo de redacción

Alice Neto (Parroquia de Alcochete, Diócesis de Setúbal); Padre André Batista (Secretariado Diocesano de la Pastoral Juvenil, Diócesis de Leiria - Fátima); Padre Bruno Dinis (Misionarios Pasionistas); Carlota Cardoso (Parroquia de San Julián de Tojal, Patriarcado de Lisboa); Júlio Torres (Parroquia de Vialonga, Patriarcado de Lisboa); Lílíana Maia (laicos Misionarios Combonianos); Hermandad Linda Vieira (Hijas de María Auxiliadora, Salesianas); Hermana Lisete de Natividad (Hermanas Doroteas); Padre Luis Rafael Azevedo (Departamento Diocesano de la Pastoral Juvenil, Diócesis de Lamego); María Lopes (Parroquia de la Póvoa de Santa Iria, Patriarcado de Lisboa); Hermana Marta Mendes (Alianza de Santa María); Pedro Feliciano (Servicio de la juventud, Patriarcado de Lisboa); Romana Esteves (Parroquia de Olhavo, Patriarcado de Lisboa); Rui Lourenço Teixeira (Cuerpo Nacional de Escutas); Hermana Sandra Bartolomeu (Siervas de Nuestra Señora de Fátima); Padre Tiago Neto (Patriarcado de Lisboa).

### Revisión teológica

S.E. Mons. Vitorino José Pereira Soares (Obispo Auxiliar de la Diócesis de Porto).

Conigo Luís Miguel Figueiredo Rodrigues (Arquidiócesis de Braga)

Padre Mário José Rodrigues de Sousa (Diócesis del Algarve)

# #9

# LEVÁNTATE Y SIGUE A JESÚS

los objetivos de este encuentro son:

- Descubrir quién es Jesús para el mundo y para ti.
- Profundizar en los criterios de seguimiento de Jesucristo.
- Dar testimonio de vida en la fe personal de Jesucristo.

# PREPÁRATE



Los llamados a levantarnos en este recorrido han sido constantes. Recuerda las diversas formas de “vivir de pie” a las que se te han invitado a realizar en este viaje.

A partir de hoy se les invitará a vivir firmemente en la fe. Este fue el título del himno oficial de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid en 2011

## Firmes en la fe

Música:

Enrique

Vázquez, pbro.

Letra:

Mons. César

Franco

**Firmes en la fe, firmes en la fe,  
caminamos en Cristo nuestro amigo,  
nuestro Señor.**

**Gloria siempre a él, gloria siempre a él,  
caminamos en Cristo firmes en la fe.**

**Gloria siempre a él, gloria siempre a él,  
caminamos en Cristo firmes en la fe.**



Tu amor nos edifica y nos arraiga, tu cruz nos consolida y fortalece, tu carne nos redime y nos abraza, tu sangre nos renueva y nos embriaga. Oh, Cristo, nuestro hermano, oh, Cristo, nuestro amigo, nuestro Señor, ¡haznos firmes en Ti! ¡Haznos firmes en Ti!

Tus manos acarician nuestras llagas, tus ojos purifican la mirada, tus labios comunican mil perdones, tus pies nos encaminan a la vida. Oh, Cristo, nuestro hermano, oh, Cristo, nuestro amigo, nuestro Señor, ¡haznos firmes en Ti! ¡Haznos firmes en Ti!





«é necessário  
O FILHO DO HOMEM  
SOFRER MUITO, SER REJEITADO  
PELOS chefes  
e pelos doutores  
ser morto e

sair.

que a sua vida  
aquele que perde a  
há de salvá-la.



# ESCUCHA

Lectura del Evangelio según  
Lucas (9, 18-25)



«<sup>18</sup>Un día mientras Jesús oraba a solas, los discípulos estaban con él. Les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». <sup>19</sup>«Unos dicen que Juan el Bautista; otros que Elías; y otros que uno de los antiguos profetas ha resucitado» — respondieron <sup>20</sup>Él les dijo: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». «El Cristo de Dios» — afirmó Pedro. <sup>21</sup>Jesús, quién los reprendió severamente, les ordenó que no dijeran esto a nadie. <sup>22</sup>Y les dijo: «El Hijo del hombre tiene que sufrir muchas cosas y ser rechazado por los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Es necesario que lo maten y que resucite al tercer día».



<sup>23</sup> Dirigiéndose a todos, declaró: «Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga. <sup>24</sup>Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. <sup>25</sup>¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se destruye a sí mismo?»

Palabra del Señor.  
¡Gloria a ti, Señor!

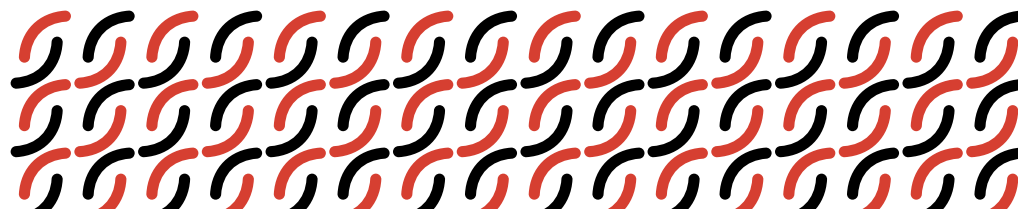


Las dos preguntas: «¿Quién dice la gente que soy yo?» «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» indican una diferencia entre cómo ven a Jesús la multitud y los discípulos. ¿A qué se debe esta diferencia?

Algunos miran a Jesús desde el exterior, otros lo ven desde el interior, desde la intimidad y la relación que tienen con él. ¿Cómo relacionas estos dos niveles con las entrevistas que realizaste?

Es la primera vez que se aplica a Jesús el verbo "levantarse". ¿Dónde lo encuentras?

En el texto, ¿Qué se dice sobre la identidad de Jesús? ¿Y la identidad del discípulo?



# RECIBE



## Texto 1

Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a ustedes con la misma pregunta que les hizo a los apóstoles:

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Respóndele con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven como el tuyo. Dile: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo confío en ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone. (...)

Queridos jóvenes, permítanme que, como Sucesor de Pedro, los invite a fortalecer esta fe que se nos ha transmitido desde los Apóstoles, a poner a Cristo, el Hijo de Dios, en el centro de sus vidas.

Pero permítanme también recordarles que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Aquel que ceda a la tentación de seguir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, aquel que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.

Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tu fe sirva igualmente de apoyo para la de otros. Les pido, queridos amigos, que amen a la Iglesia, que los ha hecho nacer en la fe, que los ha ayudado a

conocer mejor a Cristo, que los ha hecho descubrir la belleza de su amor. Para el crecimiento de nuestra amistad con Cristo es fundamental reconocer la importancia de su dichosa integración en las parroquias, comunidades y movimientos, así como la participación en la Eucaristía de todos los domingos, la recepción frecuente del sacramento del perdón, y el cultivo de la oración y meditación de la Palabra de Dios.

De esta amistad con Jesús nacerá también el impulso que lleva a dar testimonio de la fe en los más diversos ambientes, inclusive en los lugares donde prevalece el rechazo o la indiferencia. No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a las demás personas. Por lo tanto, no guarden a Cristo para sí mismos.

Transmitan a los demás la alegría de tu fe. El mundo necesita el testimonio de tu fe, necesita, sobre todo, a Dios.

**Papa Bento XVI,**  
Homilía en la  
Eucaristía Final de  
la XXVI Jornada  
Mundial de la  
Juventud, 2011



## Texto 2

En el pasaje del Evangelio (...), se vuelve a plantear la pregunta (...): ¿Quién es Jesús? Pero esta vez es el mismo Jesús quien se lo pregunta a los discípulos, ayudándoles poco a poco a enfrentar la cuestión de su identidad. Antes de interrogar directamente a los Doce, Jesús quiere escuchar de ellos lo que la gente piensa de Él, y sabe bien que los discípulos son muy sensibles a la popularidad del Maestro. Entonces preguntó: «¿Quién dice la gente que soy?». Cabe resaltar que Jesús es considerado por el pueblo como un gran profeta. Pero en realidad a él no le interesaban las encuestas ni los chismes del pueblo. Ni siquiera acepta que sus discípulos respondan a sus preguntas con frases ya preparadas, citando personajes famosos de la Sagrada Escritura, pues, una fe que se reduce a frases es una fe corta.

El Señor quiere que sus discípulos de ayer y de hoy establezcan una relación personal con Él, y así acogerlo en el centro de sus vidas. Por eso, los anima a ponerse ante él con toda la verdad, y les pregunta: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Hoy Jesús nos hace esta petición tan directa y confidencial a cada uno de nosotros: "Tú, quién dices que soy yo? Ustedes, ¿quién dicen que soy yo? ¿Quién soy yo para ti?". Cada uno de nosotros está llamado a responder, en su propio corazón, dejándose iluminar por la luz que el Padre nos da para conocer a su Hijo Jesús. Como también puede ocurrir que nosotros, así como Pedro, afirmemos con entusiasmo: «Tú eres el Cristo». Sin embargo, cuando Jesús nos comunica claramente lo que dijo a sus

discípulos, es decir, que su misión se cumple no en el amplio camino del éxito, sino en el arduo camino del Siervo sufriente, humillado, rechazado y crucificado, entonces también puede ocurrirnos como a Pedro, protestar y rebelarnos porque esto contrasta con nuestras expectativas, con las expectativas mundanas. (...)

Hermanos y hermanas, la profesión de fe en Jesucristo no se puede limitar a las palabras, sino que requiere ser auténtica con opciones y gestos concretos, con una vida caracterizada por el amor de Dios, con una vida grande, con una vida llena de amor al prójimo.

Jesús nos dice que para seguirlo, para poder ser sus discípulos, debemos negarnos a nosotros mismos, es decir, renunciar a las pretensiones de nuestro propio orgullo egoísta, y llevar nuestra propia cruz. A continuación, da a todos una regla fundamental. ¿Y cuál es esta regla? «Quien quiera salvar su vida, la perderá». Muchas veces en la vida, por diversas razones, nos desviamos, buscando la felicidad solo en las cosas o en las personas que tratamos como cosas. Pero solamente encontramos la felicidad cuando el amor, el verdadero amor, nos encuentra, nos sorprende, nos cambia. ¡El amor nos transforma todo! Y el amor también puede cambiarnos, a cada uno de nosotros. Los testimonios de los santos lo demuestran.

**Papa Francisco,**  
*Ángelus*, 16  
de setiembre  
de 2018

Que la Virgen María, quien vivió fielmente siguiendo a su Hijo Jesús, nos ayude también a recorrer su camino, dedicando generosamente nuestra vida a él y a los hermanos.

¿Qué desafíos clave se presentan en el texto?

¿De qué manera me presentan el verdadero rostro de Jesús?

¿Cómo me invitan estos retos a concretizar el tema de este encuentro levántate y sigue a Jesús?

# PREGÚNTATE, REZA, COMPARTE

¿Quién dices que soy yo?



¿Quién es Jesús para mí?

¿Qué importancia tiene Él en mi vida, en mis decisiones?



¿Mi vida es diferente por conocerlo y por seguirlo?

¿Mi vida cotidiana es diferente por ser cristiano?

¿Cómo vivo al seguir a Jesucristo, el "resucitado"?

## Prepárate para rezar

### **Elijo el lugar de oración**

Me pongo ante el Señor consciente de su presencia aquí y ahora.

Le pido la gracia de estar atento a lo que Él quiera decirme y de estar disponible para lo que me pida.

## Pistas para la oración

### **Un día mientras Jesús oraba a solas, los discípulos estaban con él. Entonces les preguntó...**

A menudo encontramos a Jesús en oración, en relación directa con el Padre. Y esto ocurre siempre en momentos significativos de su vida, en momentos de tomar grandes decisiones, cuando hay que elegir. Me dejo encontrar por él aquí y ahora. Yo también entro en la oración, dejando que Él me interroge como a los discípulos...



Su postura frente a la oración, ¿qué es lo que le está diciendo a mi vida?

¿Cómo y con quién tomo mis decisiones? ¿Qué tiempos y espacios de mi día dedico al encuentro con Él?

**Les dijo: « ¿Pero quién dicen que soy yo?». Pedro respondió: «El Cristo de Dios».**

Quizás, también Jesús, habrá necesitado verse acompañado por la pregunta: “¿Quién soy yo?” Una pregunta existencial que seguramente también nos hacemos a lo largo de nuestra vida. Una pregunta

nunca respondida del todo sobre el autoconocimiento. Pero como discípulos de Jesús, integrados a Él en el Bautismo y, por tanto, con su misma identidad, la pregunta que nos preocupa es también: “¿Pero quién dicen que soy yo?” ¿Quién es el Señor para mí? Es la pregunta que nos ubica en el camino de seguirlo.

Con el ejemplo de Pedro, el discípulo que nos representa, sabemos que es posible dar una respuesta puntual, una respuesta formalmente correcta, una respuesta que diga exactamente cuál es la identidad de Jesús. Pero también sabemos que esta respuesta puede no ser una expresión sincera de fe, puede ser pura retórica. Por eso es una cuestión que debe ser siempre reformulada para que la vida del discípulo sea siempre lo más acorde a la identidad del Señor.

Y hoy, ¿quién digo que es el Señor Jesús? ¿Qué significa para mí ser discípulo de un Señor que es “el Cristo de Dios”?

**«El Hijo del hombre tiene que sufrir muchas cosas y ser rechazado por los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Es necesario que lo maten y que resucite al tercer día».**

Jesús es claro en su mensaje, no nos engaña mostrando un camino fácil para complacernos. Él sabe bien de qué está hecha la vida: ¡sufrimiento, rechazo, muerte y resurrección!

¿Qué experiencia de sufrimiento tengo en mi vida? ¿Qué experiencia tengo de ser rechazado? ¿Qué experiencia tengo de “dar la vuelta”, levantarme y seguir con la vida? Dialoga con Jesús sobre estas experiencias...

**Dirigiéndose a todos, declaró: «Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará»**

Estas son las tres exigencias radicales que Jesús impone a los que quieren seguirlo: negarse a sí mismo, tomar su cruz cada día y perder la propia vida. En realidad, estos son los aspectos del movimiento que Él mismo, al venir al mundo, asumió para darnos la vida. Realmente, Él no nos pide nada que no haya vivido antes.

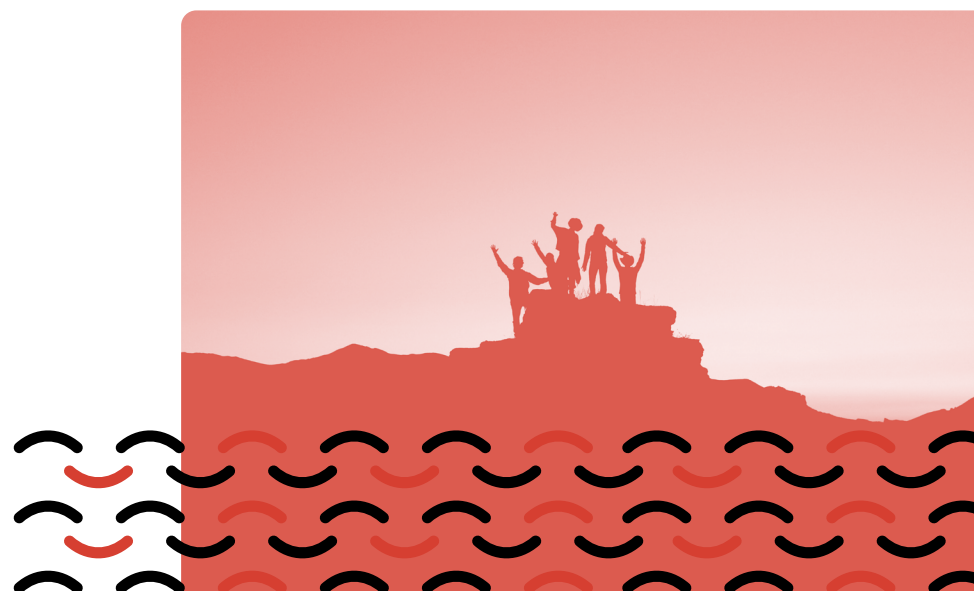
Negarse a sí mismo es el desafío de renunciar a vivir centrados en nuestro ombligo, a salvarnos por nosotros mismos, con nuestras propias fuerzas. La negación de sí mismo que nos pide Jesús es

abandonarnos con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas a su amor que es más fuerte que la muerte. Es vivir el paso de ser egocéntricos en nuestros propios intereses a una entrega cada vez mayor hacia los demás. Y eso es vivir firmes en la fe, levantados, resucitados...

Tomar la cruz cada día es aprender a amar en la sencillez de la vida cotidiana, a vivir en fidelidad a los valores del Evangelio, a tener las mismas actitudes de Jesús en las situaciones concretas que se presentan. Y eso es vivir firmes en la fe, levantados, resucitados...

Perder la propia vida es dejarle actuar en nosotros y a través de nosotros, hasta que podamos decir como San Pablo: “Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gal. 2,20). Y eso es vivir firmes en la fe, levantados, resucitados...

Es cierto que es un camino exigente, el que nos propone Jesús, pero también es profundamente liberador...



¿Cómo me siento ante estos desafíos que hace Jesús?

¿Cuál de ellos siento que está dirigida hacia mí personalmente en este momento?

¿Qué dificultades, resistencias y temores experimento?

Converso con el Señor sobre sus preguntas... sobre lo que más me desafía... sobre los deseos de libertad que llevo en mi corazón...

Concluye este tiempo personal escribiendo una sencilla oración para compartir con tu grupo.

## Canto

## Taizé

**Oh Christe Domine Jesu**  
**Oh Cristo, Hijo de Dios.**

**Leitor 1:** Creer en Jesús, el Hijo unigénito del Padre, es vivir firme en la fe, levantado, resucitado.

**Leitor 2:** Ser discípulo de Jesús es vivir firmemente en la fe, levantado, resucitado.

**Leitor 3:** Profesar que Jesús es el Cristo es vivir firmes en la fe, levantado, resucitado.

**Leitor 4:** Negarse a sí mismo es vivir por la fe, levantado, resucitado.

**Leitor 5:** Tomar la cruz cada día es vivir por la fe, levantado, resucitado.

**Leitor 6:** Perder la propia vida es vivir firmemente en la fe, levantado, resucitado.

**Oh Christe Domine Jesu**  
**Oh Cristo, Hijo de Dios.**

## LEVÁNTATE

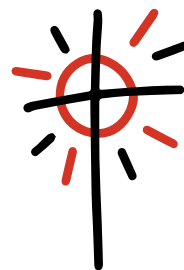


Este encuentro los desafía a levantarse y a profesar su fe en la comunidad parroquial.

**¡Levántate y profesa tu fe!**

## ¡SÍ, CREO!

† Del Catecismo de la Iglesia Católica



La fe es una gracia

**153.** Cuando Pedro confiesa que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, Jesús le declara que esta revelación no le ha venido «de la carne ni de la sangre, sino de mi Padre que está en los cielos» (Mt 16, 17) (16). La fe es un don de Dios, una virtud sobrenatural infundida por Él. «Para dar esta respuesta de la fe es necesaria la gracia de Dios, que se adelanta y nos ayuda, junto con los auxilios interiores del Espíritu Santo, que mueve el corazón, lo dirige a Dios, abre los ojos del espíritu y concede “a todos gusto en aceptar y creer la verdad”».

# MI PROYECTO PERSONAL

9.º paso – Comparto mi fe



“¿PERO QUIÉN DICES  
QUE SOY YO” (LC 9, 20)

Al llegar al final de una primera etapa de tu viaje, pregúntate sobre la relación que has fortalecido con Jesús.

¿Quién es Jesús para mí?

¿Quiero ser como él? ¿En qué?

¿Cómo quiero seguirlo? ¿Qué pasos debo dar para que mi vida se asemeje a la de Él?

Evaluación final del Paso Concreto de  
Conversión



*Joven, Yo te digo, ¡levántate! (Lc 7, 14)*

*¡Levántate! ¡Yo te constituyo mi testigo! (At 26, 16)*

*María se levantó y se fue con prontitud. (Lc 1, 39)*

